

# EE.UU. pide aclaración a Pinochet por muerte de joven que fue quemado

WASHINGTON. — La Casa Blanca y el Departamento de Estado dijeron ayer que esperan que el gobierno chileno aclare la muerte del joven Rodrigo Rojas Denegri y que si se demuestra responsabilidad por parte de las autoridades "se tomen las medidas apropiadas para que se haga justicia".

Rojas, de 19 años y residente de Washington, falleció el domingo en un hospital de Santiago, como consecuencia de quemaduras que —según familiares y testigos— le fueron infligidas el miércoles pasado por miembros de un "comando desconocido" que lo rociaron con gasolina y le prendieron fuego.

El joven había regresado hace poco a Chile, tras vivir diez años en Estados Unidos como exiliado junto a su madre y su hermano Pablo, de doce años.

A raíz del incidente, un grupo de intelectuales pidió ayer en un mensaje al secretario de Estado George Shultz que declare públicamente que Estados Unidos "no apoya más" al presidente chileno Augusto Pinochet.

El Ejército chileno negó oficialmente que el atentado contra Rojas hubiese sido cometido por soldados y el Ministerio del Interior calificó el caso como "un ensañamiento brutal" y pidió a los tribunales una investigación especial.

El escritor chileno Ariel Dorfman, quien regresó el domingo desde Santiago, dijo en una conferencia de prensa que hay "entre ocho y diez testigos" que vieron al grupo de hombres

armados que rociaron de gasolina a Rojas y a su acompañante, Carmen Quintana Arancibia, estudiante de la Universidad de Chile.

## Gestión fallida

Los hombres, que viajaban en una camioneta, recogieron del suelo a Rojas y Quintana y los arrojaron luego en una zanja en las afueras de la ciudad, cerca del barrio de Quilicura, donde fueron encontrados dos horas más tarde y llevados al hospital.

Carmen Quintana permanece recluida en la Posta Central de Santiago, con quemaduras en un 50% del cuerpo.

Dorfman dijo que, con la ayuda de funcionarios de la Embajada de Estados Unidos, trató inútilmente de trasladar a Rodrigo Rojas al hospital Del Trabajador, que es el mejor de Santiago, pues la Posta Central no está preparada para atender un caso de su gravedad, pero un policía dijo que el joven no podía ser moviliado pues estaba bajo arresto.

"Aunque en el Ministerio del Interior nos dijeron que eso no era cierto, no pudimos conseguir que nadie autorizara el traslado a tiempo. Es posible que eso haya impedido salvarlo", agregó.

Dorfman, quien trabaja como profesor aquí en la Universidad de Duke, dijo que Pinochet es responsable de lo que pasó y debería renunciar de inmediato.

*Asesinado  
Rodrigo Rojas Denegri*